

LOS PROPÓSITOS DEL TEMPLO DE NUESTRO CUERPO (A)



LA SITUACIÓN DEL TEMPLO DE DIOS Y LO QUE JESÚS CORRIGIÓ. Mateo 21:12,13

Una vez que Jesús hace su entrada a Jerusalén como rey, manso y humilde, se dirige al Templo de Dios. Ahí echó fuera a los que vendían y compraban. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.

Jesús les cita las Escrituras: *Mi casa, casa de oración será llamada; más vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.*

Esta fue la segunda vez que Jesús sacaba a los mercaderes del templo, la primera vez fue al inicio de su ministerio público en Juan 2:13-27.

Así que Jesús los echa fuera porque habían vuelto esa casa de oración en cueva de ladrones. Jesús cita aquí dos porciones del AT:

Isa. 56:7. *¿Qué propósito tenía la casa de Dios, el templo?* _____

Jer. 7:11. *¿En qué habían convertido la casa de Dios en el tiempo de Jeremías?* _____

Jesús les recuerda a todos el propósito original del templo de Dios: **Ser una casa de oración.** Pero esta casa de oración no era solamente para los judíos, **era para todas las naciones o pueblos.**

Así fue desde que Salomón lo pidió el día de la dedicación del primer templo. 2 Cro. 6:18-42.

Dios contestó esta petición de Salomón respecto a escuchar las oraciones hechas en esa casa o hacia esa casa, le PROMETIÓ QUE SU NOMBRE, SU CORAZÓN Y SUS OJOS ESTARÍAN ALLÍ PARA SIEMPRE; pero también le puso condiciones, advirtiéndole sobre lo que sucedería con esa casa si su pueblo dejaba sus mandamientos y de entregaba a adorar a otros dioses. 2Cro. 7:11-22.

Sin embargo, en tiempo de Jesucristo, los judíos, comenzando por sus dirigentes, dejaron a un lado el propósito original del templo y lo convirtieron en un mercado donde se robaba a las personas. Usaron ese edificio para otros propósitos que lo deshonraban.

Anota algunos datos sobre el templo de Herodes: _____

¿Qué cosas se hacían en el templo que Jesús corrigió? _____

LA TENDENCIA HUMANA A PERDER DE VISTA LOS PROPÓSITOS POR LOS QUE DIOS NOS HA DADO RECURSOS

Este suceso en la vida de Jesús nos enseña la realidad de una tendencia humana que debemos evitar o combatir en nuestra vida: **La tendencia de perder de vista el propósito de lo que Dios nos ha dado, de lo que él ha establecido, para comenzar a hacer con eso cosas vanas o que deshonran a Dios.**

¿Qué recursos te ha dado Dios? _____

¿Para qué te los dio? _____



La Biblia nos enseña esos propósitos por los cuales hemos recibido todo esto de parte de Dios. Te invito a investigar en la Biblia para qué Dios nos ha dado estas cosas y cómo quiere Dios que las usemos.

Hoy vamos a comenzar a estudiar el propósito por el cual Dios nos dio uno de los recursos más valiosos que tenemos: Nuestro ser, incluyendo nuestro cuerpo físico.

EL RECURSO DEL TEMPLO DE NUESTRO CUERPO

En esta nueva dispensación o en la nueva manera en la que Dios está tratando con el hombre, llamada la época de la iglesia o la dispensación de la gracia, misma que Jesucristo vino a traernos con su muerte y resurrección, hubo un cambio importante en cuanto al lugar de adoración a Dios.

Antes, el lugar indiscutible para adorar a Dios era el templo en Jerusalén. Así estaba establecido en la ley de Moisés. Nadie podía adorar a Dios en otro lugar más que en el templo. Pero Jesucristo estableció que dejaría de serlo. Jn. 4:19-24

¿Cómo es la adoración a Dios ahora? _____

Entonces desde que Jesús lo estableció, el templo dejó de ser el lugar oficial de adoración. ¿Porqué? Porque el templo de Dios ahora es cada persona que ha confiado en Cristo como Salvador y en quien el Señor ha venido a vivir.

Así lo anticipó Jesucristo en Juan 14:21-23. ¿Qué haría el Señor con aquellos que le aman? _____

1Co. 3:16-17. ¿Quién es el templo de Dios? ¿y cómo es? _____

Entonces ya no es necesario un templo, un edificio ubicado en cierto lugar donde Dios esté presente; porque el Señor mismo vive en el corazón de aquellos que le han recibido como salvador. El templo de Dios ahora somos nosotros los cristianos verdaderos.

MEDITA EN TODO LO QUE IMPLICA ESTA REALIDAD ESPIRITUAL. _____

Entonces, si nosotros tenemos este privilegio de ser templos de Dios, si nuestro cuerpo físico es santuario del Espíritu Santo, ¿para qué Dios nos dio nuestro cuerpo? ¿Cómo quiere Dios que usemos nuestro cuerpo?

1. El templo de nuestro cuerpo, nuestro ser, es para edificarlo no para destruirlo. 1Co. 3:9-19

Cada cristiano es un edificio de Dios, un edificio cuyo fundamento es Cristo, para cuya construcción aportan los siervos de Dios, pero que a cada quien le corresponde también edificar. (3:9-11)

¿Con qué tipo de obras podemos intentar edificar nuestra vida? (3:12-15) _____

Y luego nos recuerda esta gran verdad: Que somos templo de Dios (13:16).

Tan importante es esta realidad que, en esta porción de la Biblia también encontramos una advertencia:

Anota la advertencia (3:16) _____

¿Qué significa aquí "destruir el templo"? _____



Nuestro cuerpo es santo, esto es, ha sido apartado para el servicio a Dios, no para servir al pecado llevando a cabo acciones que ofenden a Dios y dañan nuestro cuerpo.

¿Estás edificando tu ser buscando crecer en todo lo que Dios quiere? ¿Estás buscando a propósito las virtudes, el buen carácter y las buenas actitudes en tu vida? O ¿estás haciendo cosas que corrompen o arruinan tu vida y dañan el cuerpo que Dios te dio?

¿Qué actitud necesitamos para edificar y no viciar nuestro ser? (3:18-20) _____

¡Busca con tu cuerpo edificar tu vida! Busca con tu ser hacer buenas obras.

Esto se confirma en otra porción de la Biblia: Efesios 2:19-22

¿Sobre qué base somos edificados? (2:20) _____

¿Quién es el que nos edifica? (2:21,22) _____

Así que son las enseñanzas de la Palabra de Dios la que nos harán crecer, es el Señor que edificará nuestra vida, pero nosotros debemos buscar con nuestro cuerpo, con todo nuestro ser esta edificación para ser templos apartados o reservados para el servicio del Señor.

¿Qué estás haciendo actualmente para edificar tu vida en lugar de viciarla?

Edificación no es tomar cursos de la Biblia y saber más. No es hacer las buenas cosas que pienso que Dios espera que haga.

Ninguna construcción se levanta solamente porque los planos ya están hechos. Ninguna edificación se construye bien, poniendo los ladrillos donde nos parece mejor.

Por eso muchos cristianos no crecen, no son edificados para parecerse más a Jesucristo y ver las maravillas que Dios hace en la vida. Saben los planos (lo que dice la Biblia), conocen las piezas que los harán mejores, pero NO LAS COLOCAN EN SU VIDA.

Y, por el contrario, muchos siguen practicando formas de pensar, hábitos y costumbres que están arruinando su ser, viciando su cuerpo.

Si no estás buscando edificar tu ser, terminarás viciándolo.

¿Qué puedo hacer para comenzar a ser verdaderamente edificado?

- Comienza a estudiar tu Biblia personalmente.
 - Comienza a orar constantemente pidiendo al Señor su sabiduría y la formación de tu vida, en todas las áreas.
 - Aprovecha los estudios de la Biblia que se ofrecen en la iglesia, desde las predicaciones hasta los cursos, pero tómalos, no solamente para saber de la Biblia, sino para aplicarlo a tu vida; por amor a Dios y porque estás convencido que es lo mejor.
 - Despójate de toda pretensión u orgullo de que ya sabes todo o que hay áreas de tu vida en la que no necesitas la sabiduría de Dios.
 - Agrega a tu vida, con la ayuda de Dios, cada cosa que Dios te muestre, por más difícil o sencilla que parezca.
 - Ponte en las manos de Dios cada vez que aprendas algo que Dios quiere agregar a tu vida, y comienza a hacerlo, dependiendo del Señor, pidiendo su poder y creyendo que te lo dará.
- Así es como los ladrillos de un mejor cristiano, Dios los va agregando, poco a poco.

Así lo enseña Efesios 3:14-21

